

Todo es Posible

ESTE LIBRO FUE ESCRITO POR
EL RAV ELIEZER SHLOMO SCHICK ZL (Moharosh)
EL TZADIK DE YAVNIEL.

BASADO EN LAS ENSEÑANZAS
DEL GRAN RABINO,
EL SANTO RABI NAJMAN DE BRESLEV
Y SU ALUMNO **RABI NATAN DE BRESLEV.**

**Rabi Najman instruyó
a cada uno a decir
estos diez capítulos de
Tehilim (salmos),
como un remedio maravilloso
para todo tipo de problemas
16 - 32 - 41 - 42 - 59 - 77
90 -105 - 137 - 150**

Es una costumbre recitarlos diariamente

Para la pronta y completa recuperación de
Shifra Sheina bat Leike



¡Todo es Posible!

¡El tiempo pasa volando! Ya peinas algunas canas, pero *no sientes* que hayas logrado algo en tu vida... Tus hijos están creciendo, y todavía te sientes inseguro, o peor... *¿sientes haber fracasado como padre!*

Tu familia está demasiado lejos para ayudarte, y además, ellos tienen sus propios problemas.

Estás cansado y demasiado gastado para estar a la par de los vecinos y amigos; tus ingresos nunca parecen ser suficientes y, francamente ¡estás muy preocupado!

Los tiempos han sido difíciles en el pasado, pero siempre lograste superar toda circunstancia, sin embargo ahora, todo te parece imposible, no obstante ¡no te rindas! y háblate a ti mismo diciendo: ¡Es posible que las cosas mejoren!

Como dijo Rabí Najmán de Breslov, “Hay una manera de convertir todo en bien” (*Sijot Haran*). Ahora, y en primer lugar, preguntémonos:

¿Realmente sabemos lo que es bueno o malo?
¿Cuántos de nosotros nos cautivamos por un amanecer o una puesta del sol? ¿Quién no es capaz de apreciar la maravilla de la creación observando una simple piedra sostenida en su mano?

¿Cómo puede ser que no nos sintamos perplejos y nos admiremos del misterio de toda la creación, la cual se nos presenta en cada momento?

¿Cómo permitimos que nuestros ojos contemplan la maravilla de la creación, la belleza y la grandeza de la naturaleza, el funcionamiento del cuerpo humano y el de todas las criaturas vivientes y paralelamente *no nos sentimos obligados* a descubrir su fuente?

De hecho, cada uno de nosotros ha llegado al mundo con nuestro propio conjunto de experiencias y situaciones únicas, con el objeto de revelar la presencia oculta de Di-s detrás de su capa terrenal y en nuestro diario vivir.

La hoja más pequeña, las montañas más imponentes, los momentos dolorosos y los más felices de nuestra existencia, etc., son todos indicativos de “algo” más grande que nosotros y ¡Más grande que la vida misma! actuando más allá de toda experiencia y comprensión humana.

De hecho, si pudiese ser retirado el velo que está delante de nuestros ojos, mente y corazón, *nuestro conocimiento de Di-s sería muy intenso.*

¿Cómo es que nuestros corazones no desean buscarlo, y nuestras bocas hablar con Él con un anhelo expresado? ¿Parece improbable? ¿Cómo es que no vemos que esto ocurra comúnmente de forma generalizada?

Lamentablemente hoy en día, la mayoría de la gente está ocupada en huir de Di-s.

La sociedad, en general, se dedica principalmente a la búsqueda del placer y la complacencia propia, en lugar de aceptar, querer y obedecer al Creador.

Como dijo el Rabí Najmán, “Las transgresiones hacen que *Lo* neguemos (a Di-s)” -(*Sefer Hamidot*, cap. "Fe", cit. 22)-.

Y además, está escrito en Yeshayahu (59,2): “Tus pecados han creado una barrera entre ti y tu Di-s”. Cuanto más una persona se entrega a los placeres de este mundo, más difícil le resulta relacionarse con los asuntos espirituales, y por consecuencia, de relacionarse con Di-s y mucho menos “hablar” con Él.

Cuanto más uno se aleja de Di-s, más se refuerza en su mente la impresión de la imposibilidad de acercarse a Di-s.

Pero, en realidad, es sólo una percepción errónea. Di-s puede parecer estar muy lejos, distante, abstracto, no involucrado o simplemente inalcanzable; sin embargo, la verdad es que Él nunca te dejó o abandonó.

Es posible llegar a Di-s, porque Di-s está en todo lugar, justo a tu lado, es sólo que tu mente está bloqueando *Su* percepción, así que, ¿por qué no lo buscas y renuevas tu contacto con Él?

Te podrás preguntar: ¿Pero dónde comienzo?; ¡no puedo ver a Di-s! La respuesta es que a pesar de la creencia popular de que "ver para creer", cuando se trata de una conexión con Di-s, "*creer para ver*".

Cuanto más permanezcas firme y seguro de que no hay realidad excepto Di-s, más tu corazón sentirá a Di-s.

Podrás detectar la presencia universal de Di-s tan cerca e íntimamente que te sentirás entusiasmado de hablar con Él, como lo harías con un buen amigo o como un hijo con su padre.

Estarás involucrado en un servicio tan elevado al igual del que practicaron todos los justos de todas las generaciones.

Y como dijo Rabí Najmán: "Todos los justos alcanzaron sus niveles encumbrados, sólo a través de la práctica de hablar regularmente con Di-s".

Cuanto más se dedicaron a ello, más eliminaron las barreras que los separaban de su Creador, hasta que alcanzaron un estado de conexión tan grande que sólo percibieron la espiritualidad divina (y pura).

Pero esta luz sólo se revela a los justos, mientras que los malvados están muy lejos de esto” (*Likutei Moharán*, 2:100).

Entonces, ¿por qué no intentarlo? Piensa positivamente y proponete a ti mismo diciendo que **“todo es posible”** ¡las cosas van a mejorar! Y será así -si decides firmemente en tu mente que a partir de ahora vas a conectarte con Di-s-, no importa lo que pase.

Hablate a ti mismo diciendo:

“¡Para bien o para mal, sea con enfermedad o con dolor, pase lo que pase, voy a acudir únicamente a Di-s y no me daré por vencido!”

Porque no necesariamente es el intelecto humano, la fuerza física, el honor o la riqueza del hombre quienes lo conducen en sus etapas más oscuras de su vida; más bien *es la voluntad*, que bajo las situaciones más terribles, se aventura desafiar la lógica y la razón y ejercer la esperanza que finalmente puede penetrar el aparente e impenetrable silencio de Di-s, y causar un cambio

a sus circunstancias.

De hecho, es precisamente cuando te sientes tan irremediabilmente lejos de Di-s que puedes acercarte a Él.

Irónicamente, así descubrirás que en realidad, todas tus experiencias negativas eran realmente positivas y para tu propio beneficio, como decían los sabios:

"Todo lo que Di-s hace es para el bien" (*Berajot*, 60a).

Pero sin embargo lloras y dices: ¡Me duele tanto y estoy dolorido!

De hecho: ¿Qué persona hoy en día no está sufriendo?

¿Cuántas personas están luchando contra el cáncer y otras enfermedades graves?

¿Cuántos hombres y mujeres mayores se sienten solos y deprimidos e incapaces de encontrar su pareja?

¿O esa pareja que por años está luchando para tener hijos?

¿O aquella otra que sus hijos *no le traen* alegría?

Y aquellos, otros que están en la bancarrota o se han unido a las crecientes filas de los desempleados, o están envueltos en batallas legales con sus vengativos y antiguos socios de negocios.

Sin embargo ¡Espera!

¿Acaso *no hay* un capitán en control de esta nave? Recuerda que a pesar que parezca que tu vida hubiera perdido su control, todavía Di-s tiene el control y Él es la fuerza que la guía.

¡De nuevo!, todo es una cuestión de percepción; *la vida no es arbitraria.*

Una vez que te des cuenta de que todos los resultados en tu vida están a tu favor, porque sus orígenes se hallan en Di-s, descubrirás el lado bueno de todo aquello que percibías como una mala situación.

Como dijo Rabí Najmán, "Cuando uno sabe que todo lo que sucede (en la vida) es para su beneficio, esto corresponde a un anticipo del mundo venidero" (*Likutei Moharán*, 1, 4).

La pregunta eterna de: ¿Por qué tenemos que sufrir conflictos internos o conflictos del mundo exterior, y aun creer que todo es para el bien? Sigue siendo tan misteriosa como nuestra comprensión del concepto inescrutable del mundo venidero, del cual está escrito,

"Ningún ojo ha visto (tus maravillas), solamente Tú, Di-s, harás para aquellos que confían en Él" (*Yeshayahu*, 64,3).

Si la mente humana pudiese imaginar una

existencia futura sobrenatural, tan absolutamente sublime y trascendental, donde la única forma de placer y deleite es la diversión de disfrutar del Rey, pasaría su vida entera en ansiosa anticipación y alegría.

Pero, debido a que la mente no puede comprender lo que el ojo no ve, sientes que todo es inalcanzable e imposible.

Entonces, sin nada que esperar, vas por la vida con una disposición negativa, sospechando lo peor en los demás y esperando lo peor de la vida. Sufriendo de lo que llaman “visión de túnel”, te conviertes *en un ajeno* a la existencia de Di-s en tu vida y te escurres de tu observancia de la Torá y los mandamientos, y en última instancia, pierdes de vista tu propósito en este mundo.

Despojadas de cualquier significado o propósito, las frustraciones y las vicisitudes de la vida cotidiana aparecen sin sentido y se convierten en una grave fuente de angustia mental y dolor.

En realidad, esto refleja el trágico estado de nuestra generación, que se encuentra a oscuras y atrapada en un callejón sin salida.

Al sentir su impotencia frente a la agitación mundial y sentir su autonomía amenazada, al igual que la Generación Bíblica de la Dispersión,

nuestra sociedad se ha agrupado en partidos o facciones políticas, todos compitiendo entre sí con el fin de recuperar el control y defenderse contra las amenazas percibidas como tales.

Disimulada bajo sus plataformas políticas y de auto-justicia, se esconde la mera búsqueda del honor personal, la fama y el prestigio, a costa de los demás, al igual que aquel pensamiento de la Generación de Dispersión, que audazmente proclamaba:

“Vamos a construir una ciudad y una torre cuya cima llegue al cielo para que así podamos hacer un nombre por nosotros mismos, no sea que seamos dispersados por toda la tierra" (*Bereshit*, 11:4).

Con temor de expresar abiertamente sus sentimientos anti-religiosos, todos los movimientos populares, convenientemente poseen sus agendas ocultas, *detrás de causas que suenan buenas y beneficiosas para la humanidad*, causas tales como: Los derechos humanos, el progreso científico, el pluralismo cultural, etc.

Ellos pueden levantarse y gritar, insistiendo que sus esfuerzos son para el bien de los Cielos ¡Pero en realidad sólo buscan su ilusorio propio bien! Y ¿qué recompensa ha recibido la humanidad a través de siglos de dar la espalda a Di-s, pensando

que pueden mejorar el mundo sin Su ayuda? Ríos de lágrimas y sangre fluyen de las páginas de la historia, todo como producto de la miseria y el incalculable sufrimiento humano, resultante de las innumerables guerras y batallas entre naciones sedientas de conquista, e incapaces de ver sus puntos en común.

Con la vigencia plena de la "Generación del Yo", ahora la humanidad sufre la misma suerte que la "Generación de la Dispersión", la cual perdió su capacidad de revelar sus puntos en común, al pensar:

"Solo yo tengo la razón" y "Sólo yo importo", cumpliendo el versículo (*Yeshayahu*, 59): "Y la verdad carecía", sobre el cual nuestros Sabios comentaron:

"Esto es para enseñarnos que la verdad será (dispersada) en grupos, y cada uno (cada grupo) declarando que tienen *la verdad*" (*Sanedrín* 96a).

Sin embargo, todos sabemos que, por definición, sólo hay una verdad, como dijo Rabí Najmán, ¿Quién es uno?

-El Señor nuestro Di-s, el Señor es "Uno"-

Di-s es el único "Uno" (*Likutei Moharán*, 1, 51), como está escrito:

"Pero el Señor, Di-s es Verdadero" (*Yirmiyahu*, 10:10).

Por lo tanto, es lógico pensar que el que está junto a Di-s *tiene la verdad*.

Él no está promoviendo una nueva causa, una nueva moda, una nueva religión, o incluso a sí mismo; su única intención es promover en la humanidad *una mayor conciencia* de la presencia de Di-s en el universo.

Y en verdad, sólo revela lo obvio y lo aparente, porque Di-s está en todo nuestro alrededor ¡nunca de fue! Es sólo que nuestras propias acciones nos hacen perder de vista la percepción de Di-s y creemos que “Él” está distante, como decían los sabios: "Originalmente –antes que los judíos transgredieran– la Presencia Divina reposaba sobre cada uno de ellos individualmente; pero debido a las citadas transgresiones, la Presencia Divina desapareció de ellos (por así decirlo) -Sota, 3ª- ¡Seamos sinceros!

¿Quién está manteniendo y sosteniéndonos en cada momento del día?

¿Quién, sino Di-s, nos alimenta y nos da de beber?
Pero una vez más, esto es sólo una cuestión de percepción.

Entonces, ¿por qué la mayoría de la gente no tiene la menor idea de cómo detectar a Di-s en su vida?
¿Por qué perciben que resulta imposible alcanzar a

Di-s, como si estuviera a distante en el espacio exterior?

La respuesta está en nuestra conducta y actitudes, que reflejan más un enfoque *hacia nosotros mismos y hacia nuestros deseos y necesidades*, que hacia Di-s.

Hemos llegado a estar tan enfocados en nosotros mismos, que no hemos dejado lugar a Di-s en nuestro pensamiento, relegado-Lo al final de nuestras mentes y corazones en la mayor parte de nuestras vidas, haciendo que nuestra sensibilidad y conciencia de “Su” presencia, se convierta en nula y sin brillo.

Sin embargo, **todo es posible**; todavía podemos reactivar la conexión íntima con Di-s, si hacemos un esfuerzo consciente para llegar y regresar a Él. Entonces serás testigo de la realización de la Bendición Sacerdotal: "Que Di-s ilumine Su rostro sobre ti" (*Bamidbar*, 6:25), sobre cual nuestros Sabios comentaron: "Di-s te ofrecerá la iluminación de Su Presencia Divina" (*Bamidbar Rabá*, 11:13).

Metafóricamente hablando, la luz de la Presencia Divina de Di-s es sinónimo a ser consciente de Di-s, (o del tener un sexto sentido para saber que estas siendo guiado).

Por el contrario, en el momento en que pierdes la

vista de que Di-s es el factor central de tu vida, a continuación, toda la ecuación está mal y tu vida “no cierra” o “no tiene sentido”.

Despojados de todo el sentido que sólo la fe puede impartir, las molestias cotidianas y el inevitable sufrimiento y frustración aparecen sin sentido y sólo sirven para conducirte hacia una depresión profunda y amarga.

Como todos saben, una vida sin el sentido que sólo la fe en Di-s puede infundir, es una vida de maldición.

Sin embargo, como seres humanos, aprendemos mejor por medio del ejemplo. Por lo tanto, es importante que elijamos modelos cuyas vidas nos inspiren de cómo es posible entender el significado de la vida por medio de la fe, y también nos enseñen las habilidades necesarias para adquirirla. Para que uno pueda conectarse con Di-s, debe conectarse a sí mismo a aquellos individuos que ya comparten esa conexión con Di-s, como está escrito, "Adonde los justos van la Presencia Divina los sigue"; porque los justos son la "carroza" de Su poderosa Presencia" (*Bereshit Rabá* 86:7).

No obstante, como parte del plan Divino, Di-s desafía al libre albedrío del hombre, al coligar deliberadamente la reputación de los justos con

controversias y luchas.

Desde los que están santurronamente en sus altas plataformas, hasta el cómico más bajo; desde la prensa patéticamente cínica, hasta los intelectuales escépticos y supuestamente bien intencionados. *Todos dirigen su veneno hacia las citadas figuras religiosas.*

Trágicamente, la consecuencia de estas campañas de difamación –que han sido promovidas por los adversarios y detractores de los justos *Tzadikim* durante todos los tiempos– ha debilitado gravemente su autoridad y ha causado que la gente preste oídos sordos hacia su mensaje de liberación, al conformar virtualmente una población expulsada por la difamación.

Con su popularidad caída a niveles tan bajos, así también bajó la esperanza en cada generación de reconciliarse con nuestro Padre Celestial, y como resultado, tenemos el largo y prolongado exilio en cual nos encontramos hoy en día.

¡Mira lo que nos estamos perdiendo! Estos individuos justos tienen el poder de traer al mundo entero a un verdadero conocimiento de Di-s (Likutei Moharán, 1,70).

En una era de auto-promoción y egos, estos individuos humildes y sinceros *se ven como nada*

en comparación con la inmensidad de Di-s.

En su desinterés, vemos en ellos un espejo de lo Divino, y así nos acercan más a Di-s. Pero al igual de como funciona cualquier sistema de control y equilibrio, la fuerza carismática y la influencia de los *tzadikim* se ve frenada por los esfuerzos difamatorios de sus oponentes, que a lo largo de la historia han tenido éxito en prolongar este largo y amargo exilio.

Sí, es cierto que sus argumentos superficiales suenan lógicos y racionales, pero *¡Abre tus ojos y mira que has conseguido de toda tu sofisticación!* Admítelo, después de toda la intelectualización y brillante teorizar sobre Di-s, ¿te sientes más unido a Él emocionalmente? Y ahora que has analizado y especulado sobre los orígenes de Di-s, Su rol en el universo, y has estudiado religiones comparables, ¿te sientes más incentivado a ser más observante y arrepentirte de tus errores, tal como debe ser? *¡Deja ya todas tus filosofías!* Acepta que a pesar de todas las promesas seductoras de llegar a Di-s por medio de la mente, *en tu corazón te sientes más lejos que nunca.*

¿Acaso ya no es hora de dejarte de impresionar por “todos los vuelos” que se realizan en los salones académicos, *y regreses a tierra*, a la fe simple de

los verdaderos justos?

Mirate a ti mismo y piensa: ¿Cuán libertador para el alma es el enfoque de la comunidad liberal?

¿Realmente, se puede encontrar algún significado y calidez, en la versión textual y estéril “de Di-s” ofrecida por el mundo abstracto de hoy en día?

¡Se realista! Solamente el *Tzadik*, o una figura verdaderamente justa de la generación, te pueden abrir los ojos a las posibilidades que se encuentran en algo que parecía imposible, cerrando la brecha entre el cielo y la tierra, mostrando que **todo es posible** ¡Que sí puedes tener una relación personal y permanente con tu Creador!

Él te asegura que tan insondable como Di-s parece, y tan olvidado y rechazado te sientas, todavía hay lugar para encontrar relevancia para Di-s en tu vida.

El *Tzadik* no te ofrece te acerques a un Di-s ausente y sin pasión, para que lo sirvamos de vez en cuando y de manera rancia y fría.

¡Todo lo contrario, él está aquí para mostrarte que Di-s está presente! y siente una profunda preocupación por la situación difícil de cada persona, *incluyendo al hombre más común*; y que tu lucha desgarradora para sobrevivir cada día, tiene mucho significado para Él.

Por otra parte, podrás abrir el misterio de aparente alejamiento de Di-s, al penetrar a través de tus

mecanismos defensivos y capas de negación, y puedas ver con ojos honestos tu propio rol en lograrlo.

En pocas palabras, si Di-s parece estar muy distante, debes preguntarte:

"¿Qué acciones o hechos he cometido para distanciarme al Creador de mí?"

Pronto te darás cuenta que el astigmatismo moral resultante de perder el enfoque de Di-s en nuestras vidas, conduce a un comportamiento imprudente y no bueno.

No es de extrañar el por qué se han roto tus relaciones familiares, disputas domésticas mediante, o ¿por qué tu cuerpo está atormentado por enfermedades? o ¿por qué estás pasando por dificultades financieras?

Al vivir una vida que no está basada en la fe, toda tu existencia se vuelve precaria e inestable, y tus peores defectos de carácter comienzan a surgir. Hablando en términos de la conexión entre el cuerpo y el alma -los defectos de carácter, son una expresión externa de un desequilibrio interno en nuestro ser-, que se produce sobre todo en momentos de debilidad, cuando somos más vulnerables.

Como explica Rabí Najmán (*Likutei Moharán*, parte 1, lección 4), los cuatro elementos fundamentales de la creación -el fuego, el agua, el aire y la tierra- de los cuales el ser humano está compuesto,

tienen rasgos de carácter negativos, e impulsos correspondientes según de donde deriven.

La ira incontrolable y ardiente se deriva del fuego.

La calumnia, el chisme y lo profano derivan del aire.

Los impulsos sexuales, monetarios, el comer, el beber, y el orgullo son derivados del agua.

Mientras que la raíz de la melancolía, la desesperación y la depresión son derivadas del elemento tierra.

¿Difícil de creer? Recuerda, que incluso inicialmente Moshé tuvo dificultades para aceptar esto, pues tal como está escrito (*Shemot 3:2-4*), "El ángel de Di-s se le apareció en una flama de fuego desde el interior de una zarza y él (Moshé) vio y he aquí que la zarza ardía en fuego, y no se consumía. Y Moshé dijo: "Me apartaré ahora y contemplaré esta gran visión, etc."

Y Di-s lo vio regresar para mirar, y Él lo llamó de en medio de la zarza, y le dijo: 'Moshé, Moshé, y él (Moshé) dijo: '¡Heme aquí!'

Y así fue, que el Creador del Universo se comunicó a partir de un arbusto espinoso.

Si estás deprimido crónicamente, sintiéndote arrastrado al suelo y pisoteado, si la palabra "imposible" parece permanentemente grabada en tu mente y corazón, y has perdido la esperanza de regresar a Di-s ¡Recuerda esta lección profunda de la zarza! Con Di-s, **todo es posible** ¡No pierdas

más el tiempo! Busca un maestro o un guía que es un verdadero Tzadik, sin intereses ulteriores, excepto el de ayudarte a sentir a Di-s con la misma convicción que él lo siente.

Él te inspirará y te mostrará el principio más básico y fundamental que expone: Para sentir a Di-s debes hablar con Él -al igual que lo harías con un amigo, o como un hijo ante su padre-.

Esto constituye el nivel más alto de comunión con Di-s y que fue experimentado por el mismo Moshé, sobre cual está escrito, que él habló cara a cara con Di-s.

De hecho, este es el mensaje concluyente y atronador que Rabí Najmán deseaba inculcar en cada judío en toda generación que hubiese caído en el pozo de la desesperación, debido a la ambivalencia moral y la irrelevancia religiosa:

¡Está absolutamente prohibido que uno sienta que es imposible acercarse a Di-s!

“¡En absoluto, *no hay* desesperación en el mundo!”

Debes recordar que en verdad, **"todo es posible"**

Únete al Tzadik y no te opongas a él de manera alguna.

Él te animará y trabajará contigo para restaurar tu sentido de la participación de Di-s en tu vida, a tal grado, que hablarás con Él automáticamente y buscarás tus necesidades sólo de Él.

Pero hoy, debido a nuestra mentalidad materialista, el arte de la oración personal y la

confianza en Di-s aparecen como anticuados y extraños.

Aún con todos los “avances” de la sociedad moderna: ¿Por qué todavía nos sentimos tan impotentes y desconcertados frente a las nuevas cepas malignas de problemas y tragedias, que aparecen de repente en nuestras comunidades? Por desgracia, hemos olvidado la respuesta tradicional de los judíos frente a todos los desafíos en tiempos de crisis.

¿Qué consuelo se puede ofrecer al paciente aquejado de una enfermedad que está hospitalizado y quejándose del dolor?

Date cuenta de las observaciones de nuestros sabios, en cuanto a la eficacia de la oración respecto del propio paciente:

"Mejor es la oración del paciente por sí mismo que las oraciones de otros orando por él" (*Bereshit Rabá* 53:19).

Por otra parte, está escrito: "No hay nada más eficaz para el enfermo que orar al Santo Bendito Sea, debido a que la Presencia Divina descansa sobre la cabeza del paciente" (*Shabat* 12b).

¿Qué valor terapéutico tiene el llanto y el gemido del paciente esperando alguna intervención humana imaginaria?

Mejor que dirija sus gritos de socorro directamente a Di-s, convirtiéndolos en oraciones como: “¡Señor del Universo, ayúdame al enviarme una

recuperación completa!”

Si uno sólo pudiera imaginarse el impacto que la súplica sincera causa en el cielo, cuando el paciente desafortunado clama a Di-s en medio de su dolor y sufrimiento incesante, no haría ningún otro acto que no sea este. Sin embargo, el campo de la medicina ha monopolizado nuestros corazones y mentes.

Nos han condicionado a pensar que al momento en que sintamos un dolor, nuestro primer instinto deberá ser de llamar al médico, mientras que Di-s espera a un lado...

La mayoría de nosotros nos hemos dado cuenta que los médicos son falibles, y que el conocimiento médico es limitado y está lejos de ser completo.

Al comentar sobre la necesidad de confiar en los dispositivos humanos en lugar de Di-s, el Rey David escribió: "No pongas tu confianza en filántropos, ni en ser humano, porque no tiene (ni siquiera para) el ninguna salvación" (*Tehilim* 146:3).

Si no ejerce ninguna salvación para sí mismo, ¿cómo es posible que pueda salvarte a ti?

Por otra parte, nuestros sabios dijeron: "Si uno experimenta una tragedia, que no llore (a los ángeles) Mijael, ni Gabriel, sino más bien al Santo Bendito Sea (*Yerushalmi Berajot* 9:1).

¡Seamos sinceros! ¿Si ni los ángeles no te pueden ayudar, de qué sirve depender de un ser humano? Se inteligente, no esperes a que venga la tragedia;

busca a Di-s ahora y pídele que te conceda buena salud; de lo contrario, estarás a misericordia de los médicos.

Recuerda, la oración funciona para todas las cosas, y con ella, **todo es posible**. ¡Inténtalo! Abre tu boca y habla con Di-s, como dijo Rabí Najmán, "La oración es la puerta que conduce a Di-s" (*Likutei Moharán* 2, 84).

Para las personas solteras que no pueden encontrar su pareja, sólo hay una solución: Encuentra a Di-s por medio de la oración y encontrarás a tu pareja

¡Pero se persistente! La oración requiere tiempo y esfuerzo, pero vale la pena y serás testigo de resultados milagrosos.

En términos cabalistas, los cuatro elementos mencionados previamente, corresponden a las cuatro letras del Nombre Divino. Esto significa que cuando tengas éxito en lograr un equilibrio interno -es decir, que te comportes y actúes de una manera consistente con la voluntad de Di-s-, tu sentido de Di-s será tan palpable que serás capaz de visualizar su nombre ante ti en todo momento.

Ahora bien, el principio de la "recuperación" en un sentido judío, es cuando le das nuevamente el control a Di-s, y así podrás recuperar el control sobre tu propia vida.

Esto significa que debes aprender a vivir de

acuerdo con las reglas de Di-s, en lugar de las reglas de tus propias pasiones -las cuales y en primer lugar derivaron en tus problemas-.

De acuerdo a rabí Najmán (*Likutei Moharán*, 1:8), esto refuerza la importancia del dominio de la ley judía; porque para hacer la voluntad de Di-s, debes saber cuál es "Su" voluntad.

Con un mayor conocimiento de la Ley Judía, las líneas borrosas de la distinción entre el bien y el mal -que hasta ahora causaron que te pierdas moralmente- se vuelven más claras.

Después de años de vivir en un estado de confusión y conflicto, ¿acaso ya no es tiempo de comenzar a vivir una vida sana? y saborear la "buena vida".

¿Sabes cuál es la verdadera definición de "bueno"? "Bueno" es sinónimo de Di-s, como está escrito, "Di-s es bueno con todos, y Su compasión se extiende a toda la obra de Sus manos" (*Tehilim* 145:9).

Hoy en día, muchas personas tienen sed del conocimiento de Di-s para llenar el vacío espiritual en sus vidas. En todo el mundo, este hambre ha tomado la forma de una odisea espiritual, un regreso a la verdad del judaísmo por parte de las multitudes. Sin embargo, muchos de los que regresan, están cargando con un equipaje emocional que les está impidiendo el éxito de su viaje.

Pueden estar buscando a Di-s con seriedad, pero son perseguidos por el escepticismo religioso del pasado, por el extravío moral e incluso por la promiscuidad flagrante.

Durante momentos difíciles de la jornada de regreso, surge la pregunta ya pronunciada por los Judíos frustrados y errantes en el desierto "¿Di-s está en medio de nosotros o no?". (*Shemot* 17:7).

Luego, aparecen las insidiosas indecisiones y dudas que empañan la mente y disminuyen el entusiasmo inicial, tal como se expresa metafóricamente en la frase: "Y llegó Amalek".

Esta es precisamente la razón por la cual la jornada de regreso a Di-s no puede ser realizada a ciegas.

Rabí Najmán fue muy insistente en que cualquier regreso al Creador debe basarse en la Ley Judía. De hecho, él escribió que: "Es el deber sagrado de cada Judío de estudiar la ley judía cada día, que endereza el corazón de su tortuosidad" (*Sijot Harán*, 29 y *Likutei Moharán*, 1:62).

El rey David enfatizó este mismo punto unas generaciones previas, cuando escribió; "Daré gracias a Ti (Di-s) con un corazón recto, cuando estudio Tus ordenanzas justas" (*Tehilim* 119:7).

La fórmula es clara: Si deseas un corazón realmente honesto, entonces ¡estudia la ley judía con intensidad!

Sin embargo, en una época de libertad sin

precedentes, quizás no puedes comprometerte a vivir una vida disciplinada religiosamente; y después de haber caído en comportamientos que forman hábitos decadentes y promiscuidad, te sientes demasiado avergonzado y lejos, de siquiera considerar la posibilidad de regresar.

Bueno, **¡todo es posible!** Para aquellos que sólo han pensado en hacer un compromiso de regresar, e incluso para aquellos que han intentado y fracasaron, el mensaje es el siguiente:

Estudia la Ley Judía con regularidad y tendrás éxito.

Busca Rabinos -instructores religiosos, dinámicos maestros que son los verdaderos líderes de Israel-, que te puedan mostrar el camino al enseñarte la Ley Judía y sus prácticas.

Recuerda, toma tiempo para sanar, pero con el tiempo tu fe en Di-s y en ti mismo será restaurada, y te sorprenderás al descubrir que incluso puedes sentir a Di-s; *y que Él está a tu lado.*

Como decían los Sabios, "La Presencia de Di-s reside en todo lugar" (*Baba Batra, 28a*).

Por lo tanto, no hay lugar para lamentaciones y desesperación. Deja de lloriquear y pensar que estás demasiado lejos o que has caído demasiado profundo en el abismo, donde la luz de Di-s no brilla.

Recuerda lo que enseñaron los Sabios (*Tanjuma Shemot, 14*):

"¿Por qué Di-s se le reveló a Moshé precisamente en la zarza?"

Esto alude al hecho que Di-s puede ser encontrado incluso entre las espinas y los matorrales.

¿Difícil de creer?

Recuerda que incluso inicialmente Moshé tuvo dificultades para aceptar esto, como está escrito: "El ángel de Di-s se le apareció en una flama de fuego desde el interior de una zarza y él (Moshé) vio y he aquí que la zarza ardía en fuego, y no se consumía. Y Moshé dijo: "Me apartaré ahora y contemplaré esta gran visión, etc."

Y Di-s lo vio regresar para mirar, y Él lo llamó de en medio de la zarza, y le dijo: 'Moshé, Moshé, y él (Moshé) dijo: '¡Heme aquí!' Y así fue, que el Creador del Universo se comunicó a partir de un arbusto espinoso. (*Shemot* 3:2-4)

Si estás deprimido crónicamente, sintiéndote pisoteado y arrastrado sobre el terreno, si la palabra "imposible" aparece permanentemente grabada en tu corazón y mente, y has perdido la esperanza de regresar a Di-s ¡recuerda esta lección profunda de la zarza!

Con Di-s, **¡todo es posible!** ¡No pierdas más el tiempo! Busca un maestro o un guía que es un verdadero Tzadik -sin intereses ulteriores- excepto de ayudarte a sentir a Di-s con la misma convicción que él lo siente.

Él te inspirará y te mostrará el principio más básico y fundamental, *que para sentir a Di-s debes hablar con Él* -al igual que lo harías con un amigo, o como un hijo ante su padre-. Esto constituye el nivel más alto de comunión con Di-s, que fue experimentado por el mismo Moshé, sobre el cual está escrito que: *Él (Moshé) habló cara a cara con Di-s.*

De hecho, este es el mensaje concluyente y estridente que Rabí Najmán deseaba inculcar en cada judío, en toda generación, y que hubiese caído en el pozo de la desesperación, debido a la ambivalencia moral y la irrelevancia religiosa.

"¡En absoluto, no hay desesperación en el mundo!"
¡Está absolutamente prohibido que uno sienta que es imposible acercarse a Di-s!

Debemos recordar que "**¡Todo es posible!**" *de verdad.*

Únete al Tzadik y no te opongas a él de manera alguna. Él te animará y trabajará contigo para restaurar tu sentido de la participación de Di-s en tu vida, a tal grado, que hablarás con Él automáticamente y plantearás tus necesidades sólo de Él.

Pero hoy, con nuestra mentalidad materialista y la orientación que lleva la sociedad circundante, el arte de la oración personal y la confianza en Di-s

aparece como anticuado y extraño.

Es así, que con todos los avances de la sociedad moderna, ¿Por qué todavía nos sentimos tan impotentes y desconcertados, frente a la nueva y maligna cepa de problemas y tragedias que aparecen de repente en nuestras comunidades? Por desgracia, hemos olvidado la respuesta tradicional de los judíos frente a todos los desafíos en tiempos de crisis.

¿Qué consuelo se puede ofrecer al paciente que está en el hospital quejándose del dolor?

Date cuenta de las observaciones de nuestros sabios en cuanto a la eficacia de la oración, sobre todo por parte del propio paciente, "Mejor es la oración del paciente por sí mismo que las oraciones de otros orando por él" (*Bereshit Rabá* 53:19).

Por otra parte, está escrito: "No hay nada más eficaz para el paciente que orar al Santo Bendito Sea, debido a que la Presencia Divina descansa sobre la cabeza del paciente" (*Shabát* 12b).

¿Qué valor terapéutico tiene el llanto y el gemido del paciente esperando alguna imaginaria intervención humana?

Mejor que dirija sus gritos de socorro directamente a Di-s, convirtiéndolos en las oraciones como:

“¡Señor del Universo, ayúdame al enviarme una recuperación completa!”

Si sólo pudiéramos imaginarnos el impacto de lo que la súplica sincera causa en el cielo, cuando el paciente desafortunado clama a Di-s, en medio de su dolor y sufrimiento incesante, no haría ningún otro acto que no sea este.

Sin embargo, el campo de la medicina ha monopolizado nuestros corazones y mentes y nos han condicionado a que al momento en que sentimos un dolor, nuestro primer instinto sea llamar al médico, mientras que Di-s espera a un lado...

La mayoría de nosotros nos hemos dado cuenta que los médicos son falibles, y el conocimiento médico es limitado y está lejos de ser completo.

Al comentar sobre la necesidad de confiar en los dispositivos humanos en lugar de Di-s, el Rey David escribió, "no pongas tu confianza en filántropos, ni en ser humano, porque no tiene (ni para) el ninguna salvación" (*Tehilim* 146:3).

Si no ejerce ninguna salvación para sí mismo, ¿cómo es posible que pueda salvarte a ti?

Por otra parte, nuestros sabios dijeron: "Si uno experimenta una tragedia, que no lllore (a los ángeles) Mijael, ni Gabriel, sino más bien al Santo Bendito Sea (*Yerushalmi Berajot* 9:1).

¡Seamos sinceros! ¿Si ni los ángeles no te pueden ayudar, de qué sirve depender de un ser humano? Se inteligente, no esperes a que venga la tragedia;

busca a Di-s ahora y pídele que te conceda buena salud; de lo contrario, estarás a misericordia de los médicos. Recuerda, la oración funciona para todas las cosas, y con ella, **todo es posible**. ¡Inténtalo! Abre tu boca y habla con Di-s, como dijo Rabí Najmán, "La oración es la puerta que conduce a Di-s" (*Likutei Moharán* 2, 84).

Para las personas solteras que no pueden encontrar su pareja, sólo hay una solución: Encuentra a Di-s por medio de la oración y encontrarás a tu pareja

¡Pero se persistente! La oración requiere tiempo y esfuerzo, pero vale la pena y serás testigo de resultados milagrosos.

Pero primero debes librarte de esa actitud negativa al decir, "**¡Todo es posible!**"

Nuestras familias, nuestros hogares y nosotros mismos, todos necesitamos de la oración; la oración funciona para todo y es eficaz en toda situación y en toda etapa de nuestras vidas. ¿Cuántas parejas sin hijos, que anteriormente fueron llevados a la desesperación por los médicos, han dado a luz milagrosamente al dirigirse a Di-s? Como dijeron los Sabios, "¿Por qué los Patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob (desafiados en que) no tuvieron hijos (de inmediato)? Debido a que Di-s anhela las oraciones de los justos" (*Yebamot* 64b). "Pero -piensas- yo no soy un Tzadik, por tanto puedes suponer ¿Di-s me escuchará?"

Recuerda lo que está escrito en la Torá: "Y Tu nación, todos son justos" (*Yeshayahu* 60:21).

¡Ánimo, que no estás solo! Después un exilio oscuro de dos mil años, errantes, agravados por la opresión y las torturas y teniendo en cuenta que no hay, hoy en día, un solo hogar del pueblo de Israel que esté exento de preocupaciones, estrés, presión, enfermedad y tragedias personales; todos, colectivamente sufrimos de un complejo de inferioridad.

Nuestro pueblo ha perdido la fe en sí mismo y por lo tanto, cada uno de nosotros está convencido que resulta imposible escapar de la oscuridad.

No obstante, Di-s nunca deja a sus hijos huérfanos. En cada generación, Él coloca al Tzadik como un guardián de las personas. Como un pastor que maneja su vara para guiar el rebaño, el Tzadik redirige nuestra atención a la realidad de Di-s en nuestras vidas.

Una vez que el Tzadik abre nuestros ojos a la conciencia de Di-s, nuestras bocas se abren automáticamente para hablar con Él (Di-s), como escribió el rey Salomón, "Muéstrame tu mirada orante, hazme oír tu voz suplicante" (*Shir Hashirim*, 2:14).

Puedes hablar con Di-s, una vez que estas consciente de Su presencia. Como si de repente

uno es despertado de un profundo sueño -un trance-, el Tzadik nos sacude de nuestra ensoñación, “fragmentando” la falsa “realidad”, que *no hay* nada más en nuestra existencia que nosotros mismos.

Asombrados, *nos tambaleamos* allí en los confines del pensamiento estrecho y la monotonía de la rutina diaria, para enfrentar valientemente el significado y propósito de nuestra existencia. Humillados por nuestra pequeñez y limitaciones, en comparación con la inmensidad de Di-s, de repente podemos “*descubrir*” que el mundo “natural” tal como lo vemos, es una gran cubierta (un gran escenario) que disfraza “Su” existencia.

Las piezas del rompecabezas caen en su lugar, cuando nos damos cuenta que: Las subidas y caídas de los imperios. La evolución de las religiones y el pensamiento filosófico. El clamor de los partidos políticos y movimientos sociales, todos los cuales iban en contra de las verdades inmutables de la Torá, eran parte de farsa engañosa de la humanidad que nos priva del reconocimiento que le corresponde Di-os.

Más difícil de todo, resulta enfrentar la triste realidad, que hemos malgastado nuestros años “viviendo en un mundo de fantasías”, corriendo tras las ilusiones de nuestra engañosa imaginación.

Ahora que la verdad se ha revelado, y tu auto-

conciencia se ha transformado en una conciencia poderosa de Di-s ¿Por qué no observar aquello de?: "Muéstrame tu mirada orante, hazme oír tu voz suplicante".

No te dejes intimidar, más bien levanta tu voz al cielo y llama a Di-s. No hay música más dulce a los oídos de Di-s que el oír tu voz, como está escrito (ibíd.), "¡Porque tu voz es dulce y tu rostro es hermoso!"

Sin embargo, vivimos en un tiempo de oscuridad sin precedentes, donde el desorden y las ondas de confusión han barrido a tantos hacia las orillas del escepticismo y la incredulidad, llegando casi al desmayo...

Las palabras curativas de la fe casi no pueden encontrar un punto de entrada en nuestros corazones desesperados y sepultados bajo las presiones y los problemas de la vida.

No obstante, hoy en día no tenemos otra opción, excepto el desafiar a la lógica y a la razón y "conquistar" la oscuridad, afirmando una y otra vez, "¡Puedo superar esto, porque **todo es posible!**"

Mira lo que dijeron nuestros sabios: "Así dice el Santo, bendito sea: Si ves que el sufrimiento es demasiado insoportable, es precisamente en aquel entonces cuando serás redimido" (*Shojer Tov, Tehilim*, 20).

De hecho ¡cuán oscura es la noche de la existencia actual del pueblo judío! La corrupción abunda y se

nos hace difícil encontrar la verdad.

Nuestros valores más apreciados son pisoteados por los líderes venales y la prensa cínica, causando el desánimo y la desilusión en las almas de nuestro pueblo, que no pueden encontrar alivio...

Está escrito, "Si ves a una generación afligida con mucho sufrimiento, ve y examina a los jueces de Israel" (*Shabat*, 139b).

¿A quién buscaremos para orientación?

¿A la justicia y a los dirigentes mundanos actuales?

En el vacío creado por la ausencia de un fuerte liderazgo religioso y los legos mundanales buscando satisfacer sus propios deseos, sus dirigentes designados se han quedado con el manto de la autoridad...

Al igual que con cualquier burocracia corrupta, el régimen actual opera por medio del favoritismo, la política sucia y los sobornos.

De hecho, en cada generación, siempre se detecta la presencia de esta fuerza peligrosamente hipócrita que invariablemente ha puesto en peligro el alma de Israel.

A veces haciéndose pasar por líderes religiosos y justos, ellos continuamente destrozaron los esfuerzos incansables de los *Tzadikim* sinceros y justos, en su ímproba tarea de inspirar a los subyugados por extrañas creencias, a aferrarse a la fe de sus ancestros y retornar con alegría a la

observancia de la Torá, haciendo que los judíos regresen al redil

El “establishment”, en su incesante persecución de estos *Tzadikim*, ahuyenta la esperanza de mejorar el prestigio de Di-s en el mundo.

La corrupción de sus instituciones y su sistema de justicia torcida, que operan por medio del soborno y el engaño, la dan un mal nombre a la observancia de la Tora.

Cansados por la falta de integridad moral, muchos disgustados han “bajado sus brazos”, al igual que han abandonado a su judaísmo, convencidos de que es imposible hacer un sincero esfuerzo de regresar a Di-s.

No obstante, hay una flor que brota entre la breña, y es tarea de cada persona encontrarla durante su vida, *porque ahí reside su única salvación*. El *Tzadik* tiene el poder increíble de ayudarte a imaginar lo posible dentro de lo aparentemente imposible.

Al abrir tus ojos respecto del control de Di-s sobre el universo y tu vida, puedes trascender las limitaciones de cualquier circunstancia en tu vida. Entonces ¿por qué estás tan deprimido e inseguro y tu esperanza tan quebrantada?

La vida es muy difícil hoy. Dondequiera que vayas hay problemas, frustraciones, angustias y tragedias, y las cosas sólo parecen estar empeorando.

El desempleo es alto, los matrimonios se deshacen, la tasa de divorcios está muy alta, nuestros jóvenes están cayendo en las drogas y la promiscuidad, y enfermedades graves son frecuentes.

La gente está tan deprimida y amargada que piensan que es el fin del mundo o que por lo menos estamos cerca de ello.

¡Espera! La decisión es tuya; puedes renunciar y rendirte o usar las circunstancias como un resorte para elevarte, al afirmar, que incluso en el último segundo, las cosas pueden cambiar para el bien, ¡porque **"todo es posible!"**

¡Observa! todo es una cuestión de percepción; una vez que reconozcas el control de Di-s sobre tu destino, a continuación, lo que creías que sería imposible se hace posible.

Del mismo modo, una vez que el pueblo judío acepte en su totalidad el dominio de Di-s sobre su destino, la redención del largo exilio y oscuridad, *imposible de imaginar*, se hace posible por medio del *Mashíaj*, pues tal como está escrito, "La tierra entera será llena del conocimiento de Di-s como el agua que cubre la mar" (*Yeshayahu*, 11:9).

Y las palabras del profeta se cumplirán, "En aquel entonces cambiaré [el hablar de] las naciones a un lenguaje puro, para que todos proclamen el nombre de Di-s" (*Tzefanyá*, 3:9).

¡Imagínate la belleza del mundo del futuro cuando todos hablemos abiertamente con Di-s!

Pero, ¿por qué esperar? ¿Acaso ya no es hora de buscar a Di-s y hablar con Él? Entonces te sorprenderás al descubrir que tal vez, *sólo tal vez*, lo que por tanto tiempo parecía imposible **¡ahora es posible!**



הספר הקדוש הזה

נדפס לטובת נשמת בעל מחבר
של הספר הזה מאור עינינו,
חיות נפשינו, עטרת ראשינו, כבוד

קדושת מרן הגה"ק רבי

אליעזר שלמה

בן רבי

מנחם זאב

זצוקללה"ה

נלב"ע י"ז שבט תשע"ה

ת.נ.צ.ג.ה.